

Poeta que es como es Tejada «pasa» de las modas, de poetas sociales y de garcilasistas, como podemos ver en estos dos ejemplos:

«Viene y vuélvome el limbo más que aprisa.../ Y es que hay que ver, qué versos los de ahora./ Ya nadie canta. Todo el mundo llora/ con una angustia tal que mueve a risa./ La mujer, el amor, la flor, la brisa,/ menguadas cosas son en esta hora:/ paisaje es la mujer, paisaje Flora/ y el amor es la libido en camisa./ Ya nadie mide el verso ni lo cuenta./ Y... ¡Qué venablos!: *agonal, exenta, cósmicos, plenitudes, geometrías...*/ ¡Mala prosa en renglones cojituertos!/ Lo dicho: que me parto con mis muertos/ y aquí quedad con vuestras agonías.» (p. 55).

«En el primer cuarteto del soneto/ nombrarás a la cosa titulada./ Luego tres adjetivos..., luego nada.../ y está relleno ya el primer cuarteto./ Después le harás preguntas indiscreto/ o le apostrofarás con lengua airada/ y tendrás hecha ya media jornada/ sin haber hecho nada por completo./ ¿Ves qué sencillo? El tema es lo de menos./ Lo importante es que estén los versos llenos/ de vocablos sonoros y exquisitos./ Los antiguos, los pobres, ignoraban/ esta fórmula simple y procuraban/ volcar, ingenuos, su alma en sus escritos.» (p. 56).

Tal vez de aquí nazca su difícil presencia en los circuitos habituales de transmisión poética. Poeta, seguramente, a «destiempo», también ha sabido ser cívico y cantar la incompreensión y la soledad: hablamos de «idiomas babélicos»; somos «islas imposibles/ girando en el vacío»; o el poema titulado «La peste a bordo» (p. 94).

Este es J. L. Tejada, ebrio de poesía, que sabe jugar y está atado a la trascendencia, poco conocido y con un puesto ganado a pulso en el Parnaso particular de Andalucía.

*Ricardo de la Fuente Ballesteros*

RUBIO GONZALEZ, Lorenzo, *Cuestiones fundamentales de teoría y didáctica de la literatura*, Universidad de Valladolid, Secretario de Publicaciones, 1986 (106 págs.).

Esta obra del Dr. Lorenzo Rubio tiene por finalidad, según él mismo escribe, el «suministrar un material seleccionado a los estudiantes a fin de que les sirva de punto de apoyo o de iniciación en estos debatidos asuntos relativos a la teoría de la literatura» (p. 5). Por otro lado, el libro está concebido como un útil de trabajo para los alumnos que cursan la asignatura «Didáctica de la Literatura», necesaria para obtener el Certificado de aptitud pedagógica.

Para obtener estos objetivos la obra pivota sobre cinco puntos: I. Aproximación al concepto de la literatura; II. En torno a la funcionalidad de la literatura; III. Los géneros literarios; IV. Los períodos literarios; y V. El ensayo. El autor va desgranando cada tema no tratando de ser exhaustivo sino sintetizando al máximo cada uno, pues prima, ante todo, el afán de esquematizar en función del didactismo expositivo, que es el hilo conductor de esta introducción a la teoría y didáctica de la literatura.

*Ricardo de la Fuente Ballesteros*